

FAMILIA, CULTURA MATERIAL Y FORMAS DE PODER EN LA ESPAÑA MODERNA



III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna.
Universidad de Valladolid 2 y 3 de julio del 2015

MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ (EDITOR)



III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna

**FAMILIA, CULTURA MATERIAL
Y FORMAS DE PODER
EN LA ESPAÑA MODERNA**

Valladolid 2 y 3 de julio del 2015

MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ (EDITOR)

ISBN: 978-84-938044-6-6

© Los autores

© De esta edición Fundación Española de Historia Moderna, Madrid, 2016.

Editor: Máximo García Fernández.

Colaboradores: Francisco Fernández Izquierdo, M^a José López-Cózar Pita, Fundación Española de Historia Moderna.

cchs_fehm@cchs.csic.es

Fotografía de cubierta: Biblioteca Histórica Santa Cruz, Universidad de Valladolid.

Entidades colaboradoras en la convocatoria y celebración del Encuentro:



Familia, mujer y salud a través de la correspondencia: el caso del entorno del primer marqués de Villaverde 1670-1686

Family, women and health through the correspondence: one example around the first marqués de Villaverde 1670-1686

José Abel AJATES CÓNsul
*IES Sierra Palomera de Cella. Teruel**

Resumen:

Este trabajo estudiará cómo el grupo familiar, las mujeres, como parte específica del mismo, y la salud del conjunto, queda reflejado en la correspondencia privada. En concreto en la del cabeza del mismo, pues es la persona de la que se conserva una importante colección de misivas. Pretendo comprender mejor a los individuos, tanto dentro de su familia, como sus formas y condiciones de vida y las opiniones vertidas sobre las mismas.

Palabras Clave: correspondencia, mujer, salud.

Abstract:

In this paper I study family, women and health of the people around Francisco Sanz de Cortes. For this study I use the letters received by him and actually preserved. This kind of analysis serves to know aristocratic people, their relationships and general life conditions.

Keywords: health, letters, women.

En el presente texto pretendo trabajar la familia a través de los datos ofrecidos por la correspondencia. Se trata de unas muestras dentro de la colección de cartas recibidas por D. Francisco Sanz de Cortes desde que fue nombrado marqués por la reina regente, hasta su muerte. En definitiva, el periodo que abarca de 1670 a 1686. En las misivas, que son cartas de otros, se observan las características de la familia, las relaciones dentro de ésta, las formas de vida, y los diversos motivos por los que han sido redactadas y emitidas lo que nos amplía la información sobre el funcionamiento de una red social.

Por otra parte, observamos aquí cuestiones relativas al género. Entre ellas la ausencia de las mujeres, o su escasez, como agentes activos. Así, las cartas escritas por mujeres son menos numerosas, suelen ser del grupo familiar y, salvo una excepción, los temas tratados resultan muy alejados de los masculinos. Aunque, eso sí, la presencia indirecta de las mujeres es más cuantiosa y se manifiesta a través de preguntas, recuerdos, buenos deseos de terceros, por lo general varones. Así se adivina el papel de las mismas, su posición social y familiar, la forma en que son tratadas y, en cierta manera, concebidas a través de sus roles fundamentales que suelen ser los de esposa, madre o pariente. Aunque, evidentemente, no será esta la única forma en las que se hacen visibles. Y, además, quedaría muy lejos de la realidad plantear su falta de intervención total en asuntos de negocios, compras, ventas o legados.

* Profesor enseñanza secundaria IES Sierra Palomera de Cella (Teruel).

Además, también se encuentra en la correspondencia, y en ocasiones muy vinculado a la mujer, o a los comentarios sobre éstas, el tema de la salud. Sabemos de la de la familia del primer marqués, y la de éste mismo, pues suele incluso haber, por las características de la literatura epistolar, un resumen inicial o una referencia clara a lo dicho en la carta a la que se contesta. En ellas se puede atender a la complicada vida de estas personas por sus enfermedades. En la mayoría de los casos la salud se convierte en un tema recurrente, así como las felicitaciones y congratulaciones por las mejoras o empeoramientos. También es posible reconstruir la duración de las enfermedades, aproximarnos a ciertos tratamientos médicos y, en ocasiones, hacer referencias a medicinas, etc. Esta cuantificación, no sólo en la familia de Sanz de Cortes, pues podemos reconstruir tramos de la salud de los remitentes más comunes, permite observar una condición de vida con mala salud que parece un estado generalizado en estas sociedades de antiguo régimen y que nos facilita observarlas de una forma más completa y enriquecedora para el investigador.

1. La familia del primer marqués de Villaverde.

Francisco Sanz de Cortes era hijo de D. Domingo Sanz de Cortes y de D^a Ana M^a Borau y había nacido en 1623, siendo bautizado el 21 de julio de dicho año¹. Su padre era natural de Tauste aunque ciudadano de Zaragoza, población de la que era natural su madre. Se casó en primeras nupcias con D^a Isabel Juana Coscón, natural de Huesca e hija de D. Martín Coscón, ciudadano y natural de esa ciudad y de D^a Isabel Juana Aranda, natural también de la misma². Tras fallecer su mujer, se volvería a casar con D^a Ana María de Heredia Latrás y Mendoza, con quien tuvo varios hijos aunque, su heredero, D. Joseph Sanz de Cortes y Coscón, quien casaría con D^a Ana M^a Fernández de Heredia y Mendoza, era fruto de su primer matrimonio. Su segunda esposa era hija de D. Alfonso de Heredia, Eril y Espes y de D^a Isabel Juana Sanz de Latras, condes de Contamina³. Por otra parte, D^a Manuela Sanz de Cortes Fernández de Heredia, hija de su segundo matrimonio, casó con D. Marcos de Lanuza Mendoza y Arellano, marqués de Clavijo⁴.

En su testamento, D. Francisco menciona al hijo tenido con su segunda mujer, D. Alonso Sanz de Cortes, así como a sus nietos: los hijos de D^a Manuela (D^a Francisca Xavier Lanuza y Arellano) y de D. José (D^a Antonia Laura y D^a Gerónima Sanz de Cortes Linan Fernández de Heredia)⁵. En un punto del mismo documento, el primer marqués de Villaverde da a entender que varios de sus hijos (así como hermanos) ya se hallan enterrados (el testamento es de 1686) en su capilla, por lo que habría que contar otros descendientes fallecidos⁶. Así mismo habla de una hermana monja en el convento

¹ José I. Gómez Zorraquino, *Zaragoza y el capital comercial. La burguesía mercantil en el Aragón de la segunda mitad del siglo XVII*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, p. 67.

² Archivo Histórico Provincial de Zaragoza [AHPZ] Morata P 2326/4 *Armamiento de caballero y testimonio de haber tomado el habito de Santiago de D. Joseph Sanz de Cortes y Coscón, año 1668*.

³ AHPZ Morata P 2369/9 *Capitulaciones matrimoniales de D. Francisco Sanz de Cortes y de D^a Ana M^a de Heredia Latras y Mendoza*, f. 1.

⁴ AHPZ Morata P 2360/11 *Árbol genealógico*. Pedro C. Rojo Alique, "Notas sobre Don Marcos de Lanuza y Mendoza y Arellano, conde de Clavijo", *CRITICÓN*, 103-104 (2008), pp. 171-206, en este texto señala que llegará a conde

⁵ AHPZ Morata P 2333/06 *Testamento de D. Francisco Sanz de Cortes*, Ff 8v/9r.

⁶ *Ibidem*, f. 6r

de Santa Clara, sor Josefa Sanz y una sobrina, sor Victoria Sanz⁷. La presencia de estas religiosas es menor en sus cartas pero no la de otra familiar, también religiosa: D^a Orosia Sanz de Latras y Camargo.

El círculo familiar más inmediato del marqués lo conforman su esposa, su hijo primogénito y sus otros hijos tenidos con su segunda mujer. Son ellos los que suelen aparecer en las cartas dentro de las referencias propias y de terceros. Destacan por otra parte las menciones en la documentación epistolar y en el testamento del marqués, a su padre, Domingo Sanz de Cortes, ya fallecido. Aunque bien es cierto que, en este caso, la memoria del progenitor es muy justificada. Por otra parte, y con el paso del tiempo, el primogénito del marqués mostrará un papel más activo mientras que las mujeres del círculo familiar serán presentadas de una forma más pasiva. De este círculo familiar, y como se ve en la *tabla 1*, destaca en ciertas fases la correspondencia del cuñado de Don Francisco, el marqués de Bárboles y conde de Contamina. Puede ser señalada, además, la correspondencia de Don Francisco Coscón, natural de Huesca y familiar de Sanz de Cortes por línea materna. Este individuo forma parte estos años de la *junta para el servicio voluntario y el comercio*⁸ creada en la primeras cortes aragonesas de Carlos II y del concejo oscense, por lo que las preocupaciones políticas aparecerán en alguna de sus misivas al de Villaverde.

Señalo estas vinculaciones pues, como es natural, y siendo la familia una de las formas más efectivas de organización social y política, las personas unidas por ciertos lazos cooperarán en la gestión de intereses que se reflejan en la correspondencia. Más allá de una relación de amistad y aprecio, los motivos que avivan el lazo familiar, son los del apoyo mutuo, el intercambio de información⁹ y la colaboración cuando es posible, por supuesto en temas crematísticos. Así también, por la relación habida entre familiares, un tercero puede pedir mediación para conseguir algo. Véase lo que pide Francisco Corbera desde Gerona a Sanz de Cortes, en relación a Huesca y a una solicitud a D. Francisco Coscón:

“Al Sr D Fco Coscon Vs^a mandara que se le havisse si Huesca lebanta la comp^a no se tiene q empenar con nayde sino el q yo servire a la Ciudad de Huesca, q agora q no tenemos mas ocupacion q el seguir el ex^o tengo de cansar a Vs con pretensiones asta que a llegue a cumplir mis desseos...¹⁰”

Así, la familia como organización e institución económica, se refuerza constantemente si atendemos a algunos de los temas de la correspondencia. Así, por ejemplo, el de Contamina trata el tema de unos censales que vienen cargados desde fines del siglo XVI¹¹. O, en cuanto a gestión de un espacio, y consecución de beneficios para otros, siguiendo el ejemplo reflejado arriba, cuando el mismo aristócrata, pregunta por la

⁷ *Ibidem*, f. 10r.

⁸ Pascual Savall i Dondra y Santiago Penen i Debesa, *Fueros, observancias y actos de corte del Reino de Aragón*. Vol. II, Zaragoza, El Justicia de Aragón/Ibercaja, 1991: “... se nombren ocho personas de los mismos Braços, dos de cada uno de ellos, las quales dichas ocho personas con los Diputados extractos del Reyno, que son, o por tiempo serán...”, p. 402.

⁹ En AHPZ Morata P2601 *carta de 15 de noviembre de 1676 de D. Francisco Coscon y Cortes*, desde Huesca, a D. Francisco Sanz de Cortes (salvo indicación contraria, se entenderá en las siguientes citas, que el receptor de las cartas es el Sr marqués), el emisor informa al marqués de las intenciones del obispo de Huesca y de las posibilidades de la ciudad de dar 800 libras al eclesiástico para bulas.

¹⁰ AHPZ Morata P2599 *carta de 13 de diciembre de 1675 de Francisco Corbera, desde Gerona*.

¹¹ AHPZ Morata P2598 *carta de 28 de mayo de 1674 de Francisco Corbera, desde Cetina*.

vicaría de Chodes para otra persona¹². No obstante, no son estas las únicas temáticas que aparecen en la correspondencia y, esta realidad, nos lleva a plantear la existencia de los otros apartados que, como premisas de trabajo, me gustaría mostrar en este texto. Así, la familia pregunta por la mujer, cuya aparición más activa trataremos en los siguientes epígrafes, y también nos delata (como otras misivas) la evolución de la salud de estas personas que se mueven en los círculos del marqués de Villaverde.

2. La mujer en las cartas de Don Francisco Sanz de Cortes.

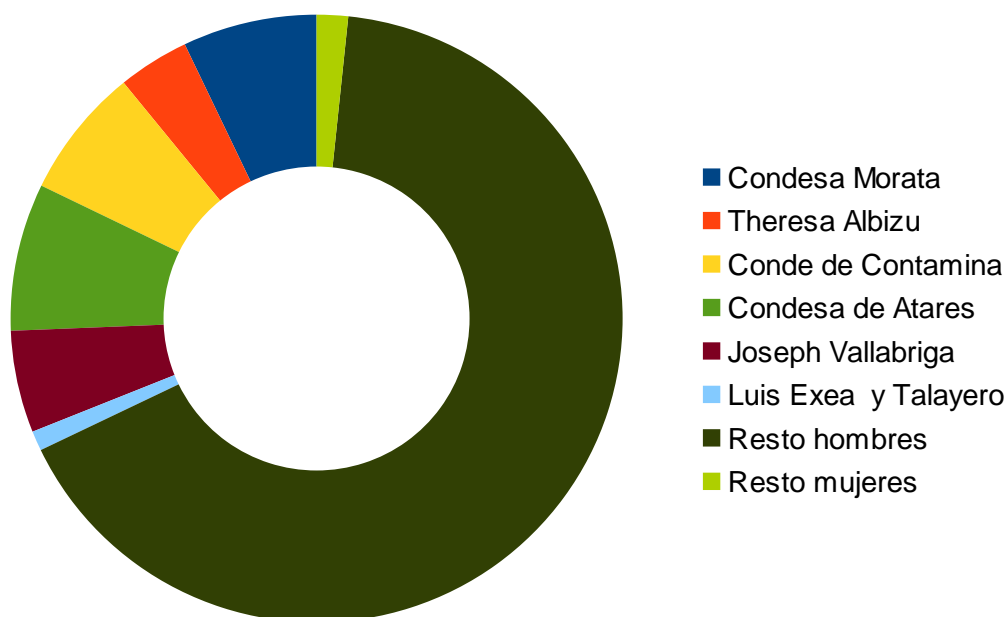
En la correspondencia del primer marqués de Villaverde la mujer aparece de una forma secundaria por lo general, si bien, por una serie de hechos y referencias, no podemos decir que no exista. Es más, hay ciertas mujeres que aparecen de forma muy destacada en las misivas. Entre ellas destaca la condesa de Ossorio y Morata quien, por ejemplo, escribió en 1675 (año que voy a tomar de cata junto con 1674) cuarenta y siete de las seiscientas sesenta y tres que recibió D. Francisco. Supone esta cifra el 7,08% del total. La importancia de esta mujer estriba en ser la vendedora del condado de Morata, posesión y título que Don Francisco disfrutaría de forma plena a la muerte de la nombrada emisora. Ese mismo año de 1675 destaca la presencia en la correspondencia de Theresa Albizu, navarra, habitante en Pamplona y que, también en la línea de los negocios, trata con el marqués asuntos muy distintos pues le suministraría materiales, como hierros y similares¹³. Las cartas de Theresa de ese año 1675 suponen el 3,77% del total, veinticinco de seiscientas sesenta y tres.

Al contabilizar el número de emisoras, nos encontramos con que sí presenta variedad, aunque no en el mismo grado que el de los varones. Se conservan cartas de trece mujeres distintas, las referidas en la tabla abajo inserta. Muchas de ellas con título de nobleza asociado (siete de las trece), aunque otras tres tienen un alto tratamiento, el de D^a. No obstante, esta cantidad queda desdibujada si la oponemos al número de varones que aparecen como firmantes. Se trata de algo más de 110 nombres seguros para un total de 528 cartas masculinas. Datos los anteriores que nos delata la desigual participación habida entre los emisarios varones.

¹² AHPZ Morata P2598 *carta de 12 de diciembre de 1674 de Francisco Corbera*, desde Cetina

¹³ AHPZ Morata P2599 *carta de 10 de octubre de 1675 de Theresa de Albizu*, desde Pamplona.

Gráfico 1. Representación visual de las misivas de hombres y mujeres año 1675



A pesar de la baja presencia de mujeres emisoras en 1675, si se compara con el número de hombres, debemos ver que en el año 1674¹⁴ la presencia femenina era menor. Esto, como señalaré en la conclusión, puede deberse a que la selección de misivas ha llevado la conservación de un número reducido de cartas muy centradas, además, en ciertos caballeros y temas. Así, en 1674, la criba es grande pues, con solo 117 conservadas, ya solo las de Don Clemente Merino Romero, con 54 cartas escritas, suponen el 46,15% del total, seguidas por las del conde de Contamina y marqués de Bárboles, con 51 cartas, porcentaje del 43,59%. De hecho, sólo habría una mujer, la duquesa de Lerma, con una carta al marqués fechada a 21 de julio de 1674¹⁵. Por eso tiene más valor si cabe el dato de 1675 pues, en éste, por la selección para conservación, la mano femenina destaca más y se encuentra mucho más representada.

Tabla 1. Cartas de todas las mujeres del año 1675 y de algunos hombres y porcentajes.

<i>Emisor</i>	<i>Nº de cartas</i>	<i>Porcentaje sobre total sexo</i>	<i>Porcentaje sobre total</i>
<i>Mujeres</i>			
Condesa de Atarés	52	38,51%	7,84%
Condesa de Morata	47	34,81%	7,08%
Tía monja en Sigena	1	0,74%	0,15%
Theressa Albizu	25	18,51%	3,77%

¹⁴ AHPZ Morata P 2598 cartas al marqués de Villaverde de 1674, aunque hay de 1676, 1677 y 1678

¹⁵ AHPZ Morata P 2598 carta de 21 de julio de 1674 de la duquesa de Lerma, de procedencia desconocida

D ^a Isabel de Mendoza	2	1,48%	0,30%
D ^a M ^a Ana de Toledo y Portugal	1	0,74%	0,15%
Condesa de Robres	1	0,74%	0,15%
Condesa de Faura	1	0,74%	0,15%
Magdalena Garcés y Asinde	1	0,74%	0,15%
Marquesa de Villaverde ¹⁶	1	0,74%	0,15%
Condesa de Villaumbrosa	1	0,74%	0,15%
Doña Genara Guinart y Vila	1	0,74%	0,15%
Marquesa de Villalva	1	0,74%	0,15%
<i>Total mujeres</i>	135		20,36%
<i>Hombres</i>			
Conde de Contamina	46	8,71%	6,93%
Joseph Vallabriga y Descartín	32	6,81%	5,42%
Luis Exea y Talayero	7	1,32%	1,05%
<i>Resto hombres</i>	443	83,90%	66,81%
<i>Total Hombres</i>	528		79,63%
Total	663		

La participación de la mujer no llega a un cuarto de la participación de los varones y, eso, a pesar de contar con la presencia de la condesa de Morata que tan importante venta y pacto había realizado con D. Francisco. También debe tenerse en cuenta que algunas de las cartas femeninas se intercambian entre damas implicando ya no solo a una mujer como emisora, sino también a otra como receptora. De entre estas es interesante la que la marquesa de Villalva envía a la de Villaverde a 7 de septiembre de 1675 donde, entre otras cosas, se queja de que la mujer de Sanz de Cortes, D^a Ana María de Heredia Latras y Mendoza, no le ha contestado a más de cuatro o cinco cartas de las más o menos cincuenta enviadas¹⁷.

Las quejas por la falta de contestación aparecen también en las mujeres cuando el receptor, el marqués de Villaverde, no contesta. Aquí podemos pensar que se debe a una falta de interés o que, tal vez, ante otras obligaciones y otros asuntos más urgentes, las respuestas debidas a ciertas señoras sean tomadas por menores y no atendidas, intuyéndose así una gradación en los asuntos del personaje en los que esas señoras ocupaban puestos menores. Este es el caso de D^a Orosia Sanz de Latras y Camargo que,

¹⁶ AHPZ Morata P2599 *carta (copia de carta) de septiembre de 1675 de la marquesa de Villaverde*, desde Zaragoza, a otra mujer.

¹⁷ AHPZ Morata P2599 *carta de 7 de septiembre de 1675 de la marquesa de Villalva*, desde Madrid, a la de Villaverde. Tal vez la copia conservada de una carta de septiembre de 1675 de la de Villaverde a otra mujer, sea contestación de ésta. En relación a lo defendido en este apartado, la importancia menor de la mujer visible en la no contestación, y la desaparición de sus misivas, puede ser interesante lo dicho, en relación a los escritos de mujeres por Elizabeth T. Howe, *Education and Women in the Early Modern Hispanic World*, Hampshire, Ashgate, 2008, p. 129: "Even then, as the example of Beatriz Galíndez demonstrates, the written texts sometimes disappeared..."

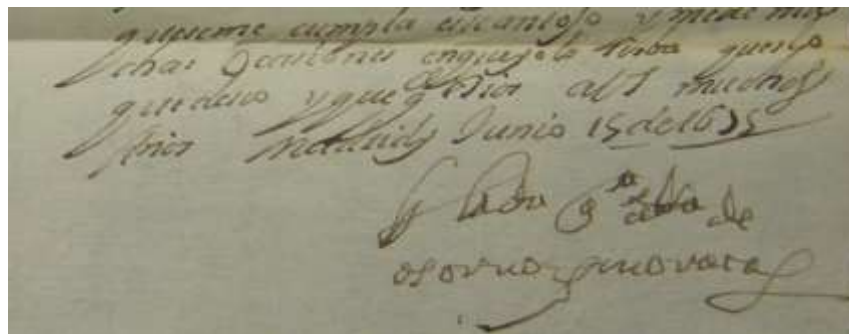
en carta de 23 de agosto de 1676, deja claro que ha escrito tres cartas sin recibir respuesta por parte de D. Francisco¹⁸. Por contra se conserva un intercambio de misivas entre señoras al conservarse respuesta dada por la condesa de Faura a la de Villaverde. Se trata de una contestación a la enhorabuena por una nueva maternidad de la aristócrata valenciana:

“Mi S^a y mi amiga 14 dias ha he recibido una carta tuya en que beo por ella me das lanorabuena del buen suceso que Nro Sr asido servido de darme en mi parto, de que estoy con mucha estimacion de la md que me haçes y el no haverte respondido antes asido por no haver estado buena...”¹⁹”

Poseemos en el caso de la condesa de Faura las pocas de su marido al marqués. En ellas, salvo una alusión al conde de Lemos no aparece nada significativo. No obstante, sí contaríamos así con la comunicación de la pareja a la familia de Sanz de Cortes lo que podría mostrar una relación de correspondencia sexuada. La relación entre núcleos familiares, en este caso de aristócratas, muestra cómo se establece un vínculo entre mujeres de un lado y hombres de otro.

Otro aspecto de cierto interés en las misivas de mujeres es que la misma letra nos permite aventurar hipótesis sobre la formación de estas damas. Y, en este caso, todas las impresiones que podemos tener sobre ellas presentan un marco poco halagüeño para estas damas. Así contamos con varios ejemplos en que la caligrafía es mala, insegura y, salvo la explicación de la enfermedad, la hipótesis más acertada se puede asociar a una educación deficiente de la persona en cuestión no disponiendo, además, de quien escriba por ellas. Hecho éste que parece afectar en especial a las mujeres. Un ejemplo muy claro se da en la condesa de Atares, máxime cuando la letra de la carta es buena, pero se ve, por la firma, que la del texto no es la suya. O en la correspondencia de D^a Orosia Sanz de Latras y Camargas, la tía monja en Sigena de D. Francisco Sanz de Cortes, que escribirá durante estos años y con cierta regularidad al aristócrata zaragozano.

Imagen. 1. Despedida y firma de la condesa de Morata con su letra, distinta a la de la carta²⁰

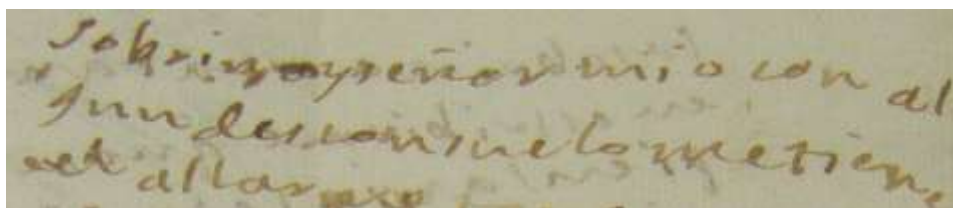


¹⁸ AHPZ Morata P 2601, carta de 23 de agosto de 1676 de D^a Orosia Sanz de Latras y Camargo, desde Madrid.

¹⁹ AHPZ Morata P2599 carta de 11 de marzo de 1675 de la marquesa de Faura, desde Valencia, a la de Villaverde

²⁰ AHPZ Morata P 2599, carta de 15 de junio de 1675 de la condesa de Morata, desde Madrid.

Imagen 2. Carta de D^a Orosia Sanz de Latras y Camargas²¹



Por ello, otro de los aspectos clave que se intuye a través de estas misivas es la diferencia de formación según sexos. No es el momento de entrar en disquisiciones pero, en lo fundamental, se puede afirmar que el varón es primado cuando hay posibles en este aspecto, pero no la mujer o no necesariamente ésta. Volvemos a insistir en el carácter secundario que por lo general se asocia al rol, y conservación del material documental (salvo testamentos, capitulaciones matrimoniales) producido por la mayoría de las damas del momento²².

3. La salud a través de las cartas del señor marqués.

Otro de los datos que se pueden trabajar a través de la correspondencia es la evolución de la salud: del destinatario de las mismas, de su familia y de los emisores de las cartas. Mediante el estudio de esas informaciones puedo conocer su estado, a la par que obtener datos sobre la visión y padecimiento de la enfermedad, los tratamientos, la esperanza o el hastío, el miedo por un tercero, etc. Por lo general, como se ha indicado, esta información suele aparecer en las primeras líneas del texto, como por ejemplo: “Señor mio. Con mucho consuelo me deja la carta de VS de los 18 deste pues con ella es servido dezirme allarse. Con algun alivio de su achaque y que el haver padecido lo que me escrivio...”²³

Con datos de este tipo es posible realizar reconstrucciones como la de abajo. En ella atendemos a los periodos en los que el marqués se encuentra en estados de buena o mala salud. Nos resulta posible intuir fases, entre fechas marcadas como de enfermedad, en las que es presumible que el estado sea de mala salud. Aquí realizamos una muestra, pues no es factible abarcar en estas líneas la totalidad de años para los que se conservan cartas de D. Francisco como marqués, aunque sería deseable realizar un estudio de estas características en el futuro.

Dentro de los muchos elementos de análisis que pueden preocuparnos provenientes del mundo de la salud y la demografía, en relación a los datos aportados por las cartas del de Villaverde, se encuentra el de los años vividos con buena salud²⁴.

²¹ AHPZ Morata P 2601, carta de 23 de agosto de 1676 de la condesa de Morata, desde Madrid

²² Salvo en ciertos casos de bienes o negocios. Un estudio sobre la mujer y su relación con la propiedad en Francisco Ramiro Moya y José A. Salas Auséns, “Mujer y transmisión de la propiedad en el Aragón moderno” en José A. Salas Auséns (coord.), *Logros en femenino. Mujer y cambio social en el valle del Ebro, siglos XVI-XVIII*, Zaragoza, Prensas Universidad de Zaragoza, 2013, pp. 15-74.

²³ AHPZ Morata P2600 carta de 22 de febrero de 1676 de Don Jaime Cortada, desde Barcelona

²⁴ http://ine.es/ss/Satellite=INESeccion_C¶m3=1259924822888&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout&cid=1259926378861&L=0 del Instituto Nacional de Estadística [INE]. También trata este asunto Maximo Livi Bacci, *Historia mínima de la población mundial*, Barcelona, Ariel, 2002, pp. 196 sgs.

Gráfico 2. Cronograma evolución salud de D. Fco. Sanz de Cortes, 1675.

ENERO							FEBRERO							MARZO						
L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6					1	2	3					1	2	3
7	8	9	10	11	12	13	4	5	6	7	8	9	10	4	5	6	7	8	9	10
14	15	16	17	18	19	20	11	12	13	14	15	16	17	11	12	13	14	15	16	17
21	22	23	24	25	26	27	18	19	20	21	22	23	24	18	19	20	21	22	23	24
28	29	30	31				25	26	27	28				25	26	27	28	29	30	31
ABRIL							MAYO							JUNIO						
L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7			1	2	3	4	5						1	2
8	9	10	11	12	13	14	6	7	8	9	10	11	12	3	4	5	6	7	8	9
15	16	17	18	19	20	21	13	14	15	16	17	18	19	10	11	12	13	14	15	16
22	23	24	25	26	27	28	20	21	22	23	24	25	26	17	18	19	20	21	22	23
29	30						27	28	29	30	31			24	25	26	27	28	29	30
JULIO							AGOSTO							SEPTIEMBRE						
L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7				1	2	3	4							1
8	9	10	11	12	13	14	5	6	7	8	9	10	11	2	3	4	5	6	7	8
15	16	17	18	19	20	21	12	13	14	15	16	17	18	9	10	11	12	13	14	15
22	23	24	25	26	27	28	19	20	21	22	23	24	25	16	17	18	19	20	21	22
29	30	31					26	27	28	29	30	31		23	24	25	26	27	28	29
														30						
OCTUBRE							NOVIEMBRE							DICIEMBRE						
L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6					1	2	3							1
7	8	9	10	11	12	13	4	5	6	7	8	9	10	2	3	4	5	6	7	8
14	15	16	17	18	19	20	11	12	13	14	15	16	17	9	10	11	12	13	14	15
21	22	23	24	25	26	27	18	19	20	21	22	23	24	16	17	18	19	20	21	22
28	29	30	31				25	26	27	28	29	30		23	24	25	26	27	28	29
														30	31					

Leyenda:	
	Enfermedad clara en fuentes.
	Buena salud clara en fuentes.
	Sospecha mala salud.
	Sospecha buena salud o mejoría.
	Indicación mejora salud clara en fuentes.

Cronogramas como el de abajo nos ilustran sobre esa buena o mala salud, y pueden ayudarnos a comprender esa evolución en un año o, si se coteja todo el periodo, en un marco de tiempo más amplio. Aquí el cuadro es un ejemplo, pero nos ofrece una aproximación bastante grande a un marco cronológico suficientemente representativo como para extraer de su análisis conclusiones de enjundia. Con datos como el de abajo, incluso podría llegar a apuntarse, cotejando varios de estos conjuntos, épocas estaciones más coincidentes para la enfermedad, virulencia de las enfermedades, regularidad de las mismas, fases de salud, empeoramiento con el envejecimiento del personaje estudiado, etc.

Aquí, como parece percibirse en la gráfica, encontramos varios meses señalados como delicados y de los que se manifiestan quejas. Es cierto que tenemos menos días con una noticia cierta de mala salud que los supuestos, pero también sería difícil imaginar mejorías rápidas, máxime cuando los giros expresivos muestran continuidad del malestar. En 1675, como se ve, fue sobre todo un mal fin de primavera e inicio de verano, con un principio de otoño problemático, lo que afectó al marqués. Ese mismo año, la documentación nos muestra también cómo su hijo D. José sufrió un mal fin de invierno e inicio de primavera que lleva a que, unos veinte días después de las fiebres documentadas de marzo, se comience a hablar de mejoría, pero que se haga referencia a la recuperación efectiva en el mes de mayo²⁵. No obstante, aclarar que, aunque la carta que nos da la noticia es de 4 de mayo, la misiva enviada desde la casa de Sanz de Cortes sería algo anterior, por lo que se debería dar como unos días anterior la fecha real en que se efectúa la información allí referida (unos dos o tres días).

En cuanto a los datos extraídos de las cartas, se encuentra el desconocimiento en el campo sanitario, tanto por la diagnosis como por la farmacología a emplear y que dan lugar a las duras condiciones de vida generales²⁶. Se hallan las intoxicaciones alimentarias, los partos y todo lo allegado al mundo de la reproducción, amén de guerras y una violencia más generalizada²⁷, que forzaban a convivir con la mala salud más allá de la edad joven, o durante ésta, de los afectados, así como con una muerte temprana y generalizada. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento:

“Señor y mi Hermo (hermano), Recibo su carta de Vs de este correo y aunque me dexa, con mucho Alborozo, la noticia que Vs se sirbe darme de su salud, de la del Sr Don Joseph, y mis hermosos sobos (sobrinos), me dexa con sentimiento, que no se explicar, el que mi herma (na), padezca siempre aquel achaque, contal rebeldia, que no basten ha vengerle, tantos remedios, como se han aplicado, Dios quiera se encuentre, con alguno, que desarraigue este penoso accidente...”²⁸,

25 AHPZ Morata P2599 *carta de 4 de mayo de 1675 de D Joseph de Vallabriga y Descartín*, desde Madrid.

26 AHPZ Morata P2601 *carta de 2 de julio de 1676 de Jayme Theodoro Luzan*, desde Monzón. En ella relata las fiebres que sufrió tras el viaje de vuelta a desde Zaragoza hasta su localidad de residencia.

27 En el fondo de Morata, entre un conjunto de cartas destinadas al primer marqués de Villaverde, se encuentran unas misivas de Gaspar Vicente de Montesa al Sr. D. Antonio Camargo y otras de D. Francisco Camara al primero, AHPZ Morata P2598, cartas de 1670 a 1687. Una de ellas, de Gaspar Vicente a D. Antonio Camargo, fechada a 22 de marzo de 1680 y enviada desde Tudela, nos cuenta cómo el primero no ha podido contestar a una misiva de 1 de marzo pues se hallaba en la cama convaleciente de dos heridas de arma blanca recibidas en el camino de Tudela en un asalto sufrido.

28 AHPZ Morata P2599 *carta de 13 de mayo de 1675 del conde de Contamina, marqués de Bárboles*, desde Cetina.

En esta carta, en concreto, se ve la preocupación por los familiares del conde de Contamina. La persona enferma, y sabemos que llevaba un tiempo en ese estado, es la mujer de Don Francisco, D^a Ana. La preocupación por las mujeres de las familias, incluso preguntar por ellas de manera cortés, suele ser la causa principal de su aparición en este tipo de documentación y, en la mayoría de los casos, las referencias (en parte cortesía) versan sobre su bienestar y su estado físico. Así podemos también reconstruir fases de la enfermedad de éstas, o conocer algunas, como por ejemplo la que se dice sufre la mujer de D. Francisco, y que afecta a sus ojos, en 1679²⁹.

Estas enfermedades tenían sus procedimientos de atención y cuidado. Y, de esos tratamientos, si hay uno que se repite hasta el susto para el lector moderno es el de la sangría. Es sintomático el de la anciana condesa de Morata que, en una carta en el último verano de su vida (el de 1675), confiesa hallarse agobiada por el calor y las sangrías³⁰. Otro ejemplo: a 27 de mayo de 1675, Contamina dicta carta para el marqués pues se halla en cama y no se sentía con fuerzas o ganas de escribirla él mismo. En la carta comenta que, en caso de no presentar mejoría su enfermedad, será sangrado³¹.

No obstante, hay otros más amables, sin duda, y que facilitan datos sobre el uso de emplazamientos por parte de las élites para sus necesidades de recreo, descanso y salud. Uno de éstos son los baños de Alhama, a los que acude el marqués en varias ocasiones para cuidar su maltratada salud. Así, estuvo en ellos a 20 de julio de 1675, pero ya se mencionan en carta de 29 de junio de ese mismo año³². De hecho, parece que se hallaría allí ya pues, en carta que le escribe desde Pamplona a 27 de junio de 1675 otro personaje vinculado a sus negocios, se dice que espera noticias desde los baños³³.

A 17 de junio de 1675, el conde de Contamina explorará, a su vez, otra posible solución a los achaques. En esa carta, la problemática de la salud es insistente pues se habla de las sangrías y purgas, así como los problemas de “*hijada*” del marqués de Villaverde. Por ello expone esa otra vía donde describe el Algar, un lugarcillo a tres o cuatro leguas de la villa de Cetina, con unos 25 o 30 vecinos, en dirección al paraje de Sisamón, donde hay un cura joven de unos 30 años que dice puede curar, no con medicinas, sino con las palabras³⁴.

Pero además de ver la mala salud, y los tratamientos de los afectados, se puede ver la preocupación, y el sufrimiento de los allegados, ante lo sucedido con las personas cercanas. Así ocurre con D. Jaime Cortada, catalán afincado en Barcelona que tiene trato con D. Francisco, y que pediría a un sobrino a principio de año, el Dr. Luis Roger, que responda las cartas de su tío, pues se halla preocupado por la mala salud de su hija, María de Anglasell y Cortada, y por la reciente muerte de su hijo mayor³⁵. También escribirá en esas fechas su yerno, explicando lo mismo que el Dr. Luis en referencia a la mala salud de la hija de Cortada, su mujer³⁶. Mas los achaques y los problemas debieron

29 AHPZ Morata P2605 carta de 1679 de D^a Orosia Sanz de Latras y Camargo, desde Sigena.

30 AHPZ Morata P2599 carta de 15 de junio de 1675 de la condesa de Morata, desde Madrid.

31 AHPZ Morata P2599 carta de 29 de junio de 1675 de D Pedro Domingo Sánchez, desde Madrid, y P2599 carta de 20 de julio de 1675 de Don Miguel de Çalba y de Vallgumera, desde Madrid.

32 AHPZ Morata P2599 carta de 27 de mayo de 1675 del conde de Contamina, marqués de Bárboles, desde Cetina.

33 AHPZ Morata P2599 carta de 27 de junio de 1675 de Francisco de Olondriz, desde Pamplona.

34 AHPZ Morata P2599 carta de 17 de junio de 1675 del conde de Contamina y marqués de Barboles, desde Cetina.

35 AHPZ Morata P2599 carta de 12 de enero de 1675 del Dr. Luis Roger, desde Barcelona.

36 AHPZ Morata P2599 carta de 19 de enero de 1675 de D. Narcis Anglasell y de Roca, desde Barcelona.

seguir afectando a Cortada, pues D. Narcis Anglasell y de Roca escribe a fines de 1675 excusando a su suegro por su mala salud³⁷.

Otro caso sobre cómo la enfermedad y, en este caso, el fallecimiento, son motivo de dilación en el acercamiento a una persona para tratar un asunto importante, se encuentra en el caso de Don Luis de Exea, cuyo yerno había muerto en Lisboa, cuando D. Joseph de Vallabriga y Descartín advierte que tal vez no se puede hablar con Exea por la pesadumbre indicada³⁸. Y, la muerte, en esta ocasión de los hijos, también aparece con Sanz de Cortes y, a nosotros, nos llega el dato en forma del intento de consuelo. En este caso de D. Francisco Coscón y Cortes quien escribirá:

“Señor mio que Vs^a este con la pena de la perdida y muerte de esse Angel es lo cierto aunque Vs^a habra toda resignación pero el amor de padre es el que no da lugar a quedar sino con dolor y pena, la seguridad de tenerla en el cielo es el mayor alivio...”³⁹,

Y es que, en última instancia, la única explicación y consuelo a todo, incluso al mundo de la enfermedad, de su padecimiento y fatal desenlace, era la religión.

4. Conclusión

En el presente texto estudio la información proporcionada por una documentación muy específica, la correspondencia. Creo que, como se ha visto y expuesto en el marco del presente congreso⁴⁰, se completa así el conocimiento aportado por los ponentes sobre grupos familiares, en especial los aristocráticos. Incido además en la importancia de la mujer, las formas de vida y las prácticas y vivencias de las élites, completando desde estas líneas aspectos trabajados en las otras comunicaciones y que han ayudado a enriquecer los conocimientos habidos así como a ampliar las propuestas metodológicas. En la sesión en la que se defendieron estas líneas destacaron las nuevas visiones sobre la familia desde aspectos que rebasan y completan la demografía histórica para adentrarse en lo social y comportamental. En mi trabajo he pretendido aumentar el conocimiento sobre las élites, desde las fuentes del marqués de Villaverde aquí trabajadas, para comprender su bienestar diario y la situación de las mujeres en ellas reflejadas.

Me gustaría señalar, siguiendo con el análisis de lo expuesto, cómo el principal problema de esta documentación estriba en que, muy posiblemente, ha sido seleccionada para su conservación. Es decir, ciertas misivas, aquellas que no eran tenidas por su contenido como importantes y, tal vez entre ellas, las enviadas entre mujeres, no fueran guardadas. He encontrado una situación que tal vez responda a esta hipótesis al tratar el caso de la unidad catalográfica *AHPZ Morata P 2598* del año 1674. Esto explicaría la escasa presencia directa, y la mayoritaria indirecta, de las mujeres que nos da, eso sí, parte de la información sobre familia y salud aquí trabajada. La mujer,

37 AHPZ Morata P2599 carta de 7 de diciembre de 1675 de D. Narcis Anglasell y de Roca, desde Barcelona.

38 AHPZ Morata P2599 carta de 4 de mayo de 1675 de D. Joseph de Vallabriga y Descartín, desde Madrid.

39 AHPZ Morata P2601 carta de 15 de noviembre de 1676 de D. Francisco Coscon y Cortes, desde Huesca.

40 *III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de Investigación en Historia Moderna: Familia, civilización material y formas de poder*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 2 y 3 de julio de 2015, organizado por la FEHM y la UVA y con la coordinación de Maximo García Fernández y María A. Samper Pérez. La presente comunicación fue defendida en la Sesión 1ª *Población y familia en la España Moderna. Variantes y Sistemas*.

cuando no presenta un negocio o un asunto importante para D. Francisco, no suele aparecer salvo en boca de la cortesía o preocupación de terceros. Siendo así que, en la mayoría de los casos, la presencia de la mujer responde al sesgo de un hombre.

Uno de los asuntos como se ha dicho sobre los que hay información, aunque sea indirecta, es el de la salud. La documentación nos muestra un panorama de malestar y dolencias que se alivia con métodos demasiado expeditivos, en ocasiones, y siempre vinculados con las prácticas médicas del momento. En la salud, como se ha indicado, por cortesía y a causa de su maternidad, la mujer era reflejada pero, insisto, siempre de forma indirecta. Todos los datos aquí analizados pueden ser rastreados por más de diecisiete años, pues no solo se conservan misivas del periodo del primer marquesado, por lo que el panorama podría enriquecerse ostensiblemente.